

CARTA AL EDITOR

La investigación universitaria en tiempos del Socialismo del siglo XXI

El gobierno bolivariano se propuso desde un principio cambiar el estamento científico venezolano. Sus ideólogos posmodernistas plantearon sustituir lo existente por una ciencia diferente y menos alienada con la forma de hacer ciencia en la mayor parte del mundo. Los argumentos, se basaban en impulsar una ciencia endógena y pertinente socialmente. Hasta ahí, todo bien, pero resulta que el grupo dominante entre los pensadores de la ciencia socialista no quería experimentar y menos aplicar el método científico. Así que desde un principio, el objetivo era sustituir la manera de hacer ciencia por una distinta e insistentemente presumida como mejor.

La ciencia venezolana comenzó su descalabro en 2006, las razones fueron muchas, pero se puede señalar a la serie de decisiones erradas, ausencia de políticas públicas, falta de transparencia, ausencia de discusión con los sectores involucrados y proselitismo político, las cuales contribuyeron a la crisis. Ya para 2009, Colombia nos había desplazado del sempiterno cuarto lugar en índices internacionales.

Actualmente, las universidades se encuentran en uno de sus peores trances, lo cual se ha evidenciado en presupuestos exigüos o inexistentes, salarios paupérrimos, actos violentos que ocurren con impunidad porque los procesos judiciales no culminan, infraestructura agonizante, entre otros problemas; asuntos que afectan no solo a la investigación, sino a todos los ámbitos académicos como los estudios de postgrado, bibliotecas, extensión y atención a los estudiantes.

La crisis de la ciencia venezolana incluye a todas las universidades autónomas nacionales y a los centros de investigación no adscritos a universidades, llegando sus efectos nocivos hasta algunos centros banderas del Estado venezolano como IVIC, IDEA, CIDA, INIA, etc.

A pesar de la crisis y la práctica destrucción de la ciencia en Venezuela. Algunas universidades como la Universidad Central de Venezuela (UCV), comenzaron a organizar sus inventarios creando sus repositorios institucionales. En 2011 y en alianza con la Universidad de los Andes y su Saber ULA, se

creó el repositorio Saber UCV, vitrina virtual que, al tiempo que permite consultar en acceso abierto las investigaciones, ayuda en la conservación de la memoria institucional. Saber UCV ha contribuido a que la UCV suba en los clasificadores (rankings) universitarios.

Actualmente, Saber UCV alberga más de 70 revistas con 14.176 artículos científicos, la mayoría de la UCV y otras de sociedades científicas e instituciones académicas.

Saber UCV abre un camino hacia la ciencia abierta, una forma de responder a las vicisitudes de más de dos décadas de destrucción de un país y sus universidades, y una apuesta segura a la recuperación de la vida académica de Venezuela.

Felix J. Tapia

Coordinador Laboratorio Biología Molecular,
Instituto de Biomedicina, UCV
Gerente del Consejo de Desarrollo Científico
y Humanístico, UCV